

Riesgo de extinción de pueblos indígenas de Colombia queda evidenciado ante la CIDH

Santo Domingo, 10 de mayo, 2018.- Organizaciones de sociedad civil denunciaron las graves violaciones de derechos humanos enfrentadas por diversos pueblos indígenas de Colombia -ocurridas en el marco del conflicto armado interno-, que han puesto a un 65% de esta población en riesgo de extinción.

En materia de los impactos del conflicto armado interno, cerca del 3.4% de la población nacional (1.392.623) se vió afectada. De este universo de víctimas, los Pueblos Indígenas representan un 2,6% (8.604.210), con un total de 224.586 casos registrados; lo cual significa que el 16% de las personas indígenas del país, se vieron afectadas por el conflicto.

Se calcula que en Colombia existen 102 pueblos indígenas, de acuerdo a cifras identificadas por distintas organizaciones y entidades que trabajan con estos grupos. Según la Corte Constitucional Colombiana, 36 se encuentran en riesgo de extinción por actos derivados del conflicto armado interno, entre ellos el desplazamiento forzado y la imposición de megaproyectos. Por otra parte, al nivel nacional, los Pueblos y Organizaciones Indígenas han determinado que otros 31 pueblos afrontan un proceso de inminente exterminio por su fragilidad demográfica, entre otras causas. El total de estas cifras dan cuenta de un total de 67 Pueblos Indígenas en riesgo de desaparición (o el 65,7%).

Si bien el estado colombiano ha dictado sentencias como el Auto 004 de la Corte Constitucional y promulgado leyes como el Decreto Ley 4633 de 2011 para proveer medidas integrales de asistencia, atención, reparación y de restitución de derechos territoriales para las víctimas de los pueblos y comunidades indígenas, las violaciones de víctimas indígenas persiguen debido a la falta de inversión estatal y voluntad política para la implementación de medidas eficaces, sistemáticas y duraderas.

Ante estas falencias, se indicó que la situación de las comunidades asentadas en el departamento del Choco es de especial preocupación, donde 461 familias de los Pueblos Embera y Wounaan fueron desplazadas forzosamente entre 2016 y 2017 por las disputas territoriales entre el ELN y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), en el interés de copar los territorios antes controlados por las Farc. Por su parte, el Pueblo Siona denunció la presión que reciben por parte de la empresa petrolera Amerisur para realizar actividades de exploración y explotación de petróleo dentro de sus territorios; la amenaza de nuevos actores armados realizando acciones de control territorial y de población y la situación de confinamiento a la que se enfrentan por la existencia de minas antipersona en varios de sus resguardos. Asimismo, el pueblo Nukak Maku, el último pueblo nómada de Colombia, cuenta con sólo 500 habitantes quienes viven en territorios fuera de sus espacios naturales donde culturalmente se desenvolvían como pueblo nómada por el desplazamiento forzado, las minas antipersonales, las amenazas de grupos armados, la expansión de la frontera agrícola y las enfermedades.

